

El ayuntamiento acusa a la Junta de Desagües de incumplir la orden sobre el agua de l'Albufera

La Junta niega que haya déficit hídrico e insta al consistorio a arreglar motas y a dragar el fango del fondo

Carmen Alonso | València | 01.07.2019 | 23:50

Ante la alerta de que el **nivel del agua de l'Albufera incumple el mínimo establecido por la Fiscalía**, José Pascual Fortea, secretario de **la Junta de Desagüe** de l'Albufera -entidad encargada de manejar las compuertas y bombas para que el nivel de los campos y la laguna sea el adecuado para el cultivo de arroz- **afirma que los niveles de los que se hablan no son los correctos** «ya que en la salida, los valores pueden estar en cero o por debajo, porque los valores importantes son los de arriba, donde los niveles siempre están en ocho o nueve». Fortea asegura que «si se han cerrado y abierto las compuertas ha sido porque hacía falta», y afirma **que «el único problema que hay en l'Albufera es que el Ayuntamiento –propietario del lago– debe arreglar las motas de cierre (diques que separan los campos) y preocuparse de dragar todo el fango»**. Pero, según indica, se trata de un problema que no es reciente y que califica como «un mal que viene de lejos».

Desde el Ayuntamiento de València, **el concejal delegado en funciones de Devesa-Albufera, Sergi Campillo**, comenta que **el nivel medio del agua del lago entre mayo y junio fue de 7,5 centímetros**, pese a que la Fiscalía estableció que, durante el cultivo de arroz (de mayo a octubre) **el mínimo era de 10 centímetros sobre la Gola de Pujol**. «Dicen que el problema es dragar, pero el nivel del agua tiene que llegar a la misma cota, esté dragado o no. No tiene ninguna relación. El nivel del agua debe estar en 10, da igual el centímetro de sedimento», explica Campillo.

El concejal en funciones explica que «la Junta de Desagües dijo que necesitaba abrir las compuertas y bajar el nivel para desaguar los *tancats* (arrozales de las zonas bajas) y poder realizar un tratamiento fitosanitario». «Se puede intentar revisar las normas, siempre que la Conselleria de Medio Ambiente y los técnicos estén de acuerdo, pero **lo que no se puede es incumplir las órdenes**. He tenido que llamar varias veces a Fortea para que cerrasen las compuertas por el bajo nivel del agua de l'Albufera», asegura Campillo. Además, asegura que «cuando hay poca agua hay intrusión marina, y esto afecta a las matas (zonas de cría para la fauna) y al cultivo de arroz».

Por su parte, **Francesc Baixauli, exalcalde de Silla** y responsable de la denuncia ante la Fiscalía Provincial de Valencia, asegura que «el dilema de abrir las compuertas es que **se está produciendo un alarmante descenso** en el nivel del agua de l'Albufera», así como «un aumento de la salinidad». Lamenta que «no hay conciencia de la gravedad del asunto», puesto que «las matas se están salando». Y alerta de que «a este ritmo no se podrá regar con el agua del subsuelo».